



Capítulo 281: Siete Héroes

En las profundidades de la noche, Sunny finalmente terminó con la ardua tarea de limpiar el piso de la biblioteca en ruinas. De pie cansado en el centro de la sala circular, se encontró en medio de un vasto mural.

El mosaico había resistido el paso del tiempo en un estado casi prístino. La mayor parte se conservó perfectamente, con solo unas pocas secciones pequeñas destruidas por la corrosión o la mala voluntad de la criatura que habitaba la Aguja Carmesí.

A estas alturas, Sunny estaba segura de que era el Terror de la Costa Olvidada lo que había borrado cualquier representación de los rostros de los siete héroes. No sabía cómo era posible, pero sentía que la misma fuerza furiosa que había decapitado las estatuas antiguas era responsable del daño causado a los grabados de la antigua mina y a este mural.

Era como si el Terror quisiera borrar de la historia cualquier rastro de los fundadores de la Legión Starlight. Sus nombres fueron olvidados, todas las personas que habían conocido sus historias se convirtieron en polvo, e incluso las piedras que llevaban su imagen fueron profanadas y destrozadas.

¿Cuán grande debe haber sido el resentimiento que la malvada criatura albergaba hacia ellos, para que llegara a tales extremos en su loco deseo de borrar su legado?

Con un suspiro, Sunny se giró ligeramente y caminó hacia el borde del mural. Buscaba el comienzo de la historia.

En el mural no había una sola imagen, sino una larga serie de ellas, que se extendían en espiral desde los bordes del mosaico hasta su centro como un largo pergamino. En ellos se mostraba la historia de la tierra consumida por la oscuridad, que terminaba con la llegada de un nuevo amanecer.





Sunny ya sabía qué acontecimientos habían traído la maldición de la oscuridad que todo lo consumía a la Costa Olvidada y cómo los antiguos habitantes de esta tierra luchaban contra viento y marea para resistirla.

Ahora, iba a descubrir el misterio final: la razón de su eventual caída.

Al encontrar la primera imagen, la estudió y se demoró un poco. Luego, siguió caminando, observando cómo la historia se desplegaba bajo sus pies.

A medida que la maldición subyugaba al mundo bajo el velo de la oscuridad eterna y criaturas terribles comenzaron a atacar los asentamientos humanos, uno tras otro, comenzaron a aparecer poderosos campeones para luchar contra ellos. Pero por muy fuertes, valientes y valientes que fueran esos campeones, ninguno de ellos fue capaz de resistir por mucho tiempo.

Especialmente cuando sus propios aliados comenzaron a convertirse en monstruos. Era imposible enfrentarse a los aterradores enemigos que se escondían en la oscuridad cuando no había nadie para cubrirte las espaldas, o peor aún, si aquellos en los que más confiabas para hacerlo eran los que asestaban un golpe mortal.

Pero, aun así, la humanidad persistió. Pasaron los meses, luego los años. Y eventualmente, una nueva generación creció en este horrible mundo.

"Nacidos en la oscuridad que todo lo consume, siete valientes héroes juraron devolver la luz a la tierra maldita". —susurró Sunny—.

Las personas que más tarde crearían la Legión Starlight nacieron en la oscuridad. Ni siquiera vieron la luz que jurarían traer de vuelta. Todo lo que sabían de él eran los cuentos que les habían contado sus mayores, cuentos de una época en la que las personas nunca se convertían en pesadillas, y las hermosas estrellas brillaban incluso en las noches más oscuras.

Esta nueva generación creció rodeada de nada más que oscuridad y horror, y fue forjada por ello en una fuerza mucho más temible de lo





que sus padres habían sido jamás. Los tiempos difíciles crearon personas duras, y su tiempo fue tan implacable y desgarrador como uno pueda imaginar. Más allá de eso, incluso.

Y así, las personas que creó se adaptaron para adaptarse a esta oscura realidad.

Eventualmente, siete de ellos se elevaron por encima del resto, cada uno liderando su facción en la batalla constante contra la perdición invasora.

Sunny se detuvo y estudió la imagen que los mostraba a los siete... incluso si sus rostros estaban dañados hasta quedar irreconocibles.

Había un caballero con una intrincada armadura de placas forjada en metal blanco, con una espada robusta firmemente agarrada en sus manos.

Una elegante sacerdotisa con una túnica ligera y fluida, sus delicadas manos brillando con una luz suave.

Un poderoso cazador en una coraza arcaica apoyado en una hermosa lanza de bronce.

Un constructor magistral que sostiene un martillo de albañil en sus manos callosas.

Un señor real con una humilde corona que descansa sobre su cabeza, una sola gema decorando su sencillo diseño.

Una asesina sutil y despiadada con un estilete fantasmal escondido astutamente detrás de su espalda.

Y un extraño de una tierra brumosa que vestía una armadura como una piedra y nunca mostraba su rostro, con un pesado escudo redondo descansando a sus pies.

Sunny miró a los siete héroes, pensando.





"Caballero, Cazador, Señor, Extranjero, Asesino, Constructor y Sacerdotisa. Fragmento de medianoche, fragmento de cenit, fragmento de alba, fragmento de crepúsculo, fragmento de luz de luna. Y los otros dos... ¿Fragmento de luz solar y fragmento de luz estelar?"

El destino de los dos últimos Recuerdos de Fragmentos seguía siendo desconocido para él. Sin embargo, Nephis debía de saber algo. De lo contrario, no se habría aventurado en la peligrosa expedición a las Montañas Huecas para desentrañar la Corona del Alba.

Aunque la historia de la Costa Olvidada se presentó con más detalle aquí, aún no le dio ninguna revelación. Pensativa, Sunny se apartó de la imagen de los siete héroes y continuó.

En algún momento de la historia, los héroes se unieron y crearon Starlight

Legión, y unió a los restos supervivientes de la humanidad bajo su estandarte. Fue también entonces cuando hicieron su juramento desafiante.

– Debieron de estar locos...

¿No era esforzarse por lograr algo imposible la definición de locura? Sunny frunció el ceño, sabiendo muy bien que, en este caso, los siete héroes realmente lograron cumplir su loca ambición.

Todo estaba demasiado cerca de casa. También conocía a alguien a quien le gustaba establecer metas imposibles y tenía un historial exasperante de demostrar que eran posibles.

Pero, ¿cómo terminó todo? Sí, los héroes lograron su sueño. Pero la Costa Olvidada seguía convertida en un infierno desolado.

¿Qué pasó con su luz?

Al mirar las siguientes imágenes del mosaico, Sunny tuvo la sensación de que estaba a punto de descubrirlo.

